

ciar el recorrido de los ÁRBOLES de NUESTRA CIUDAD recordando aquello que nuestros abuelos hicieron con más ilusión que recursos, con ese espíritu naturalista que hoy, obligatoriamente, debemos recuperar: los parques y jardines de la ciudad repletos de parterres, flores y árboles, sobre todo árboles; porque el principal artifice de todo este entramado oxigenante verde y esperanzador, al que acudimos en nuestros ratos de ocio, buscando el anhelado sosiego que nos aparta de las tareas diarias, es el árbol, soporte columnario de la vida.

NOTAS: • Nuestro agradecimiento especial a D. Abelardo Sánchez Moreno por su aportación desinteresada.

• Apéndice Documental modificado por el autor sobre las Áreas Verdes de Albacete relacionadas en el artículo de D. Donato Valero «Parques y Jardines» en *Albacete en su Historia*, Albacete, 1991.

• Fotografías de *El Albacete antiguo* de Mateos Arcángel, Alberto.